

ÍNDICE

Prólogo	7
Mapa de situación de los itinerarios	10
1 El Cinturón de Madrid.....	15
1A El aeródromo de Talamanca del Jarama.....	36
1B El observatorio de Los Berrocales.....	39
1C La posición Jaca	42
1D El cerro Almodóvar.....	50
1E La plaza Elíptica	53
1F El fortín de Algete.....	58
2 El cerro de La Mica.....	61
3 El tren blindado de Goya	69
4 El arroyo de Meaques	77
5 La Casa de Campo	89
5A La pista del Generalísimo.....	106
6 La Ciudad Universitaria	111
6A El fortín de Casa de Vacas y otros dos	127
7 La Dehesa de la Villa.....	133
7A Los fortines de Camarines	146
8 La posición Noroeste de Madrid	149
9 El monte de El Pardo	161
9A La pista militar de Boadilla del Monte.....	175
9B Los rumanos de Majadahonda.....	180
10 La Marazuela	183
10A La posición Rubio	192
11 Las Ceudas	197
11A Los Peñascales.....	203
11B El observatorio de Torrelozanes	207

12 Entre carreteras.....	211
13 La Puentequilla.....	225
13A Guadarrama oriental	238
14 El Arroyo de los Palacios	241
15 Villanueva del Pardillo	249
15A Los cerros Martín y Mariscal	261
16 Brunete	265
17 La rampa de Valdemorillo	279
18 Quijorna	291
18A El muro antitanque del río Perales.....	300
19 Los Llanos y Cerro Veneno	305
20 El río Perales, frente este.....	313
21 El río Perales, frente oeste	321
Glosario.....	335
Bibliografía.....	341
Páginas web sobre fortificaciones de la Guerra Civil....	347

PRÓLOGO

De nuevo juntos, amigo lector, para conocer y recorrer aquellos lugares que la Guerra Civil transformó y en los que dejó su huella, todavía visible tras haber pasado ochenta años de aquellos hechos. Como de costumbre, veremos estos restos con respeto, son muestras de nuestra historia, cierto que trágica y dolorosa, pero que hoy en día deben servirnos para no repetir los errores que llevaron a los españoles a aquel desastre.

En esta ocasión comenzamos en la misma capital, Madrid, por los escenarios en los que se desarrolló la llamada “batalla de Madrid”, que aunque generalmente se considera se desarrolló en noviembre de 1936, en la realidad y para los que sufrieron el asedio de la capital, esa batalla duró hasta el final de la guerra pues, como veremos, los combates y la fortificación en esta ciudad, se prolongaron hasta el mismo año de 1939.

Continuaremos por los lugares en los que discurrió la batalla por la carretera de La Coruña, diciembre de 1936, en donde se formaría después un frente y unas fortificaciones casi infranqueables. Finalmente nos dedicaremos a conocer a fondo los lugares de la batalla de Brunete, julio de 1937, explorando desde el río Guadarrama hasta el río Perales, en un extenso pero no muy conocido frente.

Veremos también algunas obras “sueltas” más o menos alejadas de Madrid que no responden a un plan defensivo concreto o que son las únicas que quedan de lo que se hizo en su momento.

Por supuesto, no están todas las fortificaciones que se realizaron en esta amplio territorio, muchas están en fincas particulares, a otras no se puede acceder o tienen un relativo interés, escaso para la generalidad y solo apete-

cibles para los coleccionistas compulsivos de restos, que también los hay.

Este libro no es la labor de una sola persona, tengo que dar las gracias a los amigos y compañeros, conocedores de una u otra zona, con los que compartí experiencias y caminatas en la búsqueda de restos, y con los que practiqué un enriquecedor, productivo y eficiente “cambio de cromos” (yo te enseñe esto y tú me enseñas aquello): José Ignacio Fernández Bazán, inmediaciones de la zona norte de Madrid capital; Ángel Morán y José Sánchez, Madrid este y cercanías; Eugenio González Cruz, los fortines de Ambroz; José Antonio Cardoso y Miguel Suárez Morillo (q.e.p.d.) El Pardo, Fuencarral y Los Peñascales; Guillermo Poza Madera, Majadahonda y Boadilla del Monte; Javier Calvo, Las Rozas, Juan Antonio Casado Castilblanque, el río Perales e inmediaciones, y alguno más del amplio círculo de entusiastas que nutren las filas del Grupo de Estudios del Frente de Madrid (GEFREMA).

Quiero hacer una mención especial para Francisco Cruzado Albert, pionero en los estudios sobre los vehículos blindados españoles, quién con sus dibujos me ayudó a poner otra vez en marcha al tren blindado de Goya, y alguno más.

Por supuesto, mi agradecimiento a mi esposa, Ana, que en un prodigio de visión selectiva ha permanecido varios años sin reparar en el ordenado desorden en que se convirtió mi mesa de trabajo y aledaños, manteniendo una acertada distancia entre sus hábitos de orden y limpieza normales en todo hogar, con aquello que parecía un baratillo de papeles, fotografías y libros.

Aunque este es un libro de y para el campo, la mayor parte de la información obtenida en él ha surgido de los archivos especializados, principalmente del Archivo Militar de Madrid, del Archivo General Militar de Ávila, del Archivo Regional de la Comunidad de Madrid, del Archivo Histórico Nacional, del Archivo Histórico del

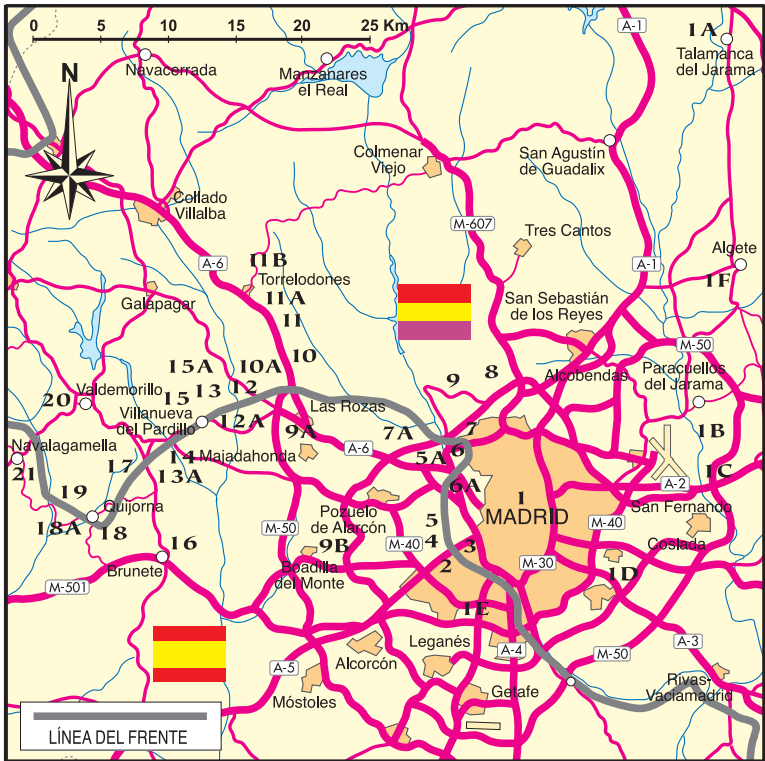
Partido Comunista y de la Hemeroteca Municipal de Madrid. Con esa información, más los datos que ya conocíamos sobre el terreno, nos fuimos a buscar esas zonas en las que se citaban obras y otras fortificaciones, algunas veces las encontrábamos y otras no, pues las habían reemplazado cultivos, urbanizaciones o centros comerciales, pero cuando localizábamos esos restos que concordaban con los datos históricos, nos compensaba el fiasco de cuando ya no lo estaban.

Sobre el estado del estudio de la fortificación en Madrid, tengo que expresar mi satisfacción por el indudable avance experimentado en unos pocos años, numerosas páginas web se dedican a divulgar estas obras, eso sin contar las numerosísimas dedicadas a la Guerra Civil en general; ya hay varios estudios y catálogos más o menos serios sobre las fortificaciones en algunos municipios: Morata de Tajuña, San Martín de la Vega, Arganda del Rey, Rivas Vaciamadrid, Las Rozas, Guadarrama, Los Molinos, Navalagamella, Quijorna y otros varios muy básicos sobre otras zonas, sin olvidar el catálogo de fortificaciones que se realizó del frente de Guadalajara, pues hay que recordar que esa zona perteneció siempre al IV Cuerpo de Ejército del Centro, o sea, de Madrid.

Diversos organismos universitarios han realizado trabajos arqueológicos sobre este tema y numerosas asociaciones vecinales o locales también se interesan por las fortificaciones existentes en sus zonas de influencia, aunque lamentablemente, he de reconocer que han sido en su mayor parte motivos más políticos o económicos que históricos los que han dirigido estas iniciativas, pero menos es nada y al menos sirven para conocer parte de nuestra historia más reciente.



























Como en ocasiones anteriores he de recordar las medidas básicas de seguridad para andar por el campo, nunca ir solo, hay que dejar siempre avisados a familiares y conocidos donde vamos a ir y cuando se prevé volver. Hay que llevar elementos de seguridad suficientes, el teléfono

Rutas por el frente de Madrid



no móvil es muy útil siempre que vaya a plena carga, el vehículo mejor con el depósito lleno, y nunca debemos meternos con el por ese camino que parece tan fácil si no conocemos cómo y por donde acaba. Hay que empezar a andar con tiempo suficiente por delante, preferiblemente por la mañana, llevar la ropa y equipo adecuado para cada ocasión, y algo más de resguardo por si empeora el tiempo, y por supuesto, disponer siempre agua y comida de reserva. Unos prismáticos tampoco sobran, nos servirán para localizar el siguiente fortín o ver ese otro que está dentro de una finca particular y es inalcanzable.

Casi todos los recorridos que se exponen discurren por terreno público o por campos en los que hasta el momento se ha permitido el paso, hay algunos en terrenos de labor o fincas privadas que tienen fácil acceso y en esos casos siempre se ha pedido permiso para entrar en

SIGNOS CONVENCIONALES			
	Autopista y Autovía		Bandera republicana
	Carretera nacional		Bandera nacional
	Carretera autonómica 1 ^{er} orden		Límite entre los frentes
	Carretera autonómica 2 ^o orden		Posiciones nacionales
	Carretera local		Posiciones republicanas
	Ferrocarril		Fortín o nido de ametralladora orientado
	Río, arroyo		Situación del puesto de mando de una unidad militar
	Curva de nivel		Observatorio
	Vértice geodésico		Resto dudoso
	Altitudes		Cañón o posición de artillería
	Edificio, casa		Puesto de escuadra o blocao de fusilería
	Recorrido		Alojamiento de tropas: cueva, vivienda o campamento
	Sentido del Itinerario		Trinchera

ellas, no cuesta nada buscar al dueño o a algún operario y solicitarle la autorización para pasar, casi siempre la darán. Si persistimos en hacerlo por las bravas normalmente habrá algún altercado y lo que es peor, se cerrará el acceso a los que tiempo después quieran pasar.

Aunque los itinerarios se describen con bastante detalle nunca vienen mal la brújula y el plano, y el GPS si sabemos utilizarlo. Y muy importante, hay que comprobar de vez en cuando que realmente estamos donde creemos que estamos.

He utilizado el Mapa Topográfico Nacional de escala 1/25.000, y el de 1/50.000, conocidos como MTN25 y MTN50 respectivamente, editados por el Centro Nacional de Información Geográfica (CNIG). He respetado la